
GAUDEO



AFECTUOSOS JUBILOS,

GOZOSOS PARABIENES, CON QUE CLIO celebra los Marciales progresos

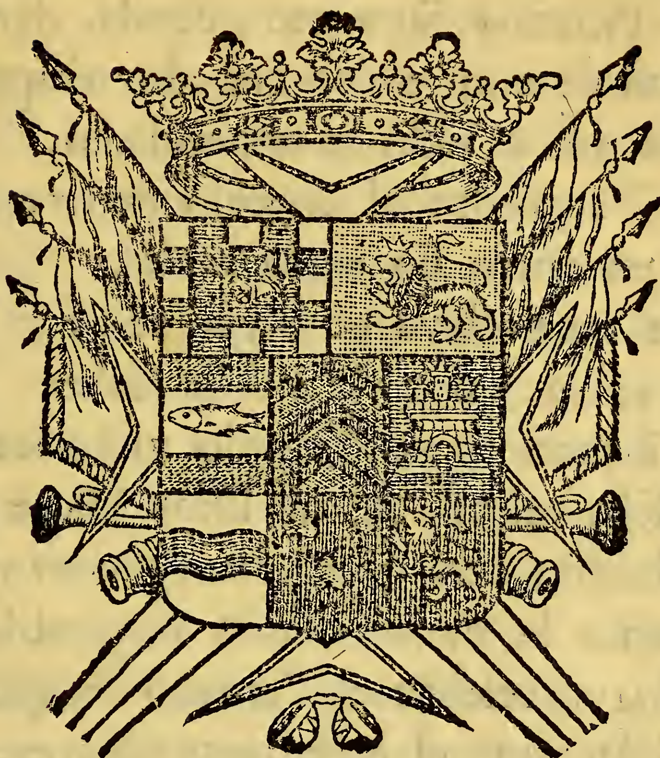
DEL EXMO. SEÑOR D. MANUEL DE AMAT Y JUNIENT, Virey, Gobernador y Capitan General de estos Reynos &c.

ESCRITOS

POR PASQUAL MATEO CASTEllòn, Natural de la Ciudad de Valencia del Cid.

IMPRESOS EN LIMA

En la Oficina de la Calle de San JACINTO: año de 1773.



ROMANCE HEROYCO.

SAgrado Nùmen, benèfico desciende;
pues si afable no llegas à inspirarme,
el abatido vuelo de mi pluma
no puede en tanto campo dilatarse.

El ser amante, amartelado, fino
de un Principe Supremo, puede darme
disculpas de emprender tan alto empeño,
supuesto amor todo es temeridades.
De Terpsicore al imperio generoso
apelo, en quien fio insuperable,
benèfica me influya de Aganipe
con el sumo valor de sus raudales.
Y si Jano en su Templo victorioso
los trofeos celebra de un Dios Marte,
solemnizando con pompa su grandeza,
haga amor la mansion mas respetable.
A Amat celebre el Peruano Emporio,
siendo justo que el orbe lo proclame,
y entre la execucion, y lo resuelto
apenas puedan ganarse los instantes.
Falleciò aquel Teseo, y sus memorias
le hacen eterno, y le hacen grande,
y fenix, al calor de alto destino,
hoy con mayor heroicidad renace,
Y si aquel en el siglo de sus triunfos
en un todo, y por todo se hizo memorable;

este Heròe grande en siglo de oro
fielmente à su Monarca satisface.
Dìganlo de su infancia los esmeros,
pues de Venus burlando los embates,
de Belona conspira su influencia,
aspirando al estrèpito tonante.
Su pecho, para empresas que procura,
de un Escudo fue bien que se adornase:
siendo del Instituto el propio aliento,
que acabalò el blazon de sus esmaltes.
Aun muy tierna su diestra para abrirse,
quando empuña Pompeyo ya el alfange,
empezando à labrar desde la cuna
el trono, que hoy puede autorizarle.
Mas que mucho que el valor asì le incite,
si proviene de lo heroyco de su Sangre,
la que adornada tanto de virtudes,
de lo Noble al Zenit pudo elevarle.
La Piedad, la Prudencia, y la Justicia,
no cabe en la extension de imaginarse,
y del globo del valor en que domina
tymbres fueron de su mayor Atlante.

Aun

Aun al primero asomo del cabello
marcial sigue las Tropas Militares,
sublevando su aliento sin segundo
à los ecos de clarines y tymbales.
No cumplidos aun los diez Abriles,
procuraba entre el riesgo los ataques,
sabiendo de tanta empresa, y tanto empeño
con discreto valor desempeñarse.
Del Mahometano orgullo los despechos
rechazò con arrojo el mas gigante,
haciendo las Marlotas y Alquiceles
alfombra de sus huellas vigilantes.
En Bari, en Gaeta, y en Bitonto,
y en diversos asaltos singulares
procuraba del riesgo, y del peligro
con donaire mayor hacer donaire.
Y aunq̃ el orbe à sus tymbres venga estrecho,
laureles à sus sienes ciña Daphne,
pues hace de lo recto, y lo clemente
un cabal amoroso maridage.
Tienda perspicaz Argos su vista,
y aun critico verà, sin traslumbrarse,

como

como à pincel copiados los prodigios
de inacesibles campañas montaraces.
Si de aquì los primeros fundadores
vieran ahora de su obra el màrgen,
Semidios lo juzgara su prudencia,
y vìctimas ofreciera en sus altares:
Pues puliendo su basta cimetrìa
los hierros dorarà de lo ignorante,
y los que eran del tiempo monumentos,
se ven de las delicias azàfate.
O! sí el alma de la lengua balbuciente
las voces del afecto hoy animase,
no cupiera en oidos de lo inmenso
la inmensidad de elogios que formase!
Y à mèritos tan dignos (que la fama
del orbe eterniza en sus anales)
que mucho le ofrezca un SAN GENARO
la Real Magestad, que el cielo guarde.
Y en fin piedra angular de tanto oriente
no pudiera obtener menor engaste:
que en estos nobles Peruanos pechos
no se viò igual aplauso en las edades.

Este

Este es, amada Lima, el fiel trasúnto,
que à mí fidelidad no satisface;
pues dexo en la oficina del afecto
deseos en un todo inmensurables.
Y admite en oblacion mi fino empeño,
mi fiel deseo, voluntad constante,
ya que en las nobles aras del cariño
esta es la victima, ofrenda que mas vale.

F I N.

